

UTILIZACIÓN DE LOS ANTISÉPTICOS

Cuando se produce una herida, nuestra principal barrera de protección frente a los microorganismos, la piel, pierde su efectividad y permite la entrada de los gérmenes al interior del cuerpo. Por tanto cualquier herida aguda debiéramos tratarla como si estuviera contaminada y aplicar las medidas necesarias para evitar una infección.

Se dice que una herida está contaminada ante la presencia de un número determinado de microorganismos en ausencia de síntomas. Se dice que está infectada cuando los microorganismos producen alteraciones que dan lugar a la aparición de signos de infección como calor, dolor, enrojecimiento, hinchazón...

La infección retrasa el proceso de curación de una herida e incluso impide su cicatrización. Además siempre existe el riesgo de propagación de ésta infección pudiendo ocasionar una infección a nivel general a través de la sangre, situación de seria gravedad.

Por tanto es muy importante desinfectar bien una herida. Para ello se utilizan los antisépticos, que son productos químicos aplicados sobre la herida para eliminar los microorganismos.

Entre los antisépticos más utilizados encontramos:

- Agua oxigenada, cuya efectividad bactericida no está demostrada.
- Alcohol etílico. No debe utilizarse en heridas abiertas por su efecto irritativo. Además puede formar un coágulo que aloje bacterias, por lo que se empleará sobre la piel sana previamente a la aplicación de inyecciones, por ejemplo.
- Povidona Yodada (Betadine). Se inactiva frente a materia orgánica y además se absorbe por el cuerpo, lo cual debe ser considerado en caso de embarazo, lactancia, y alteraciones del tiroides.

La eficacia de los antisépticos (como el betadine o el alcohol) puede reducirse debido a la presencia de sangre o restos de tejidos, por lo que es muy importante lavar previamente la herida. Se aconseja la utilización del antiséptico durante las primeras 24-48 horas de producirse la herida.

Las heridas hay que limpiarlas para eliminar los microorganismos, cuerpos extraños, detritus y tejido necrótico (muerto), ya que todo esto constituye un caldo de cultivo para los gérmenes. Por tanto, para desinfectar una herida se deben seguir los siguientes pasos:

- Leer las indicaciones del antiséptico a emplear (prospecto).
- Limpiar la herida previamente con agua templada y jabón, con cuidado de no utilizar un chorro a presión que pueda erosionar la herida.
- Aplicar el antiséptico, teniendo cuidado de que el recipiente no toque la herida pues éste podría contaminarse.
- No mezclar antisépticos, emplear uno solamente.
- La herida deberá taparse con un apósito limpio si la zona está expuesta a roces o suciedad, si no puede dejarse "al aire".
- El antiséptico más eficaz y por tanto más recomendado es la Povidona Yodada por su alta acción bactericida y su escaso efecto irritante.